

[El Tiempo, Piura 05 07 2014](#)

Lo que más recuerdan los alumnos de sus maestros no es su dominio del curso, su capacidad didáctica u oratoria, las anotaciones en los trabajos o el desarrollo de las clases, sino el trato del que fueron objeto por ellos, sea para maltratarlos o para apoyarlos. En especial recuerdan y valoran el hecho de que estuvieran allí para sus alumnos. Al final de cuentas, los alumnos recuerdan positivamente a aquellos maestros específicos que expresaban amabilidad, empatía y preocupación por los alumnos; su risa cordial, el tiempo que se tomaban para escucharlos y hacerles sentir que lo que pasaba con ellos era importante.

También los profesores recordamos en particular a ciertos alumnos, no porque sacaban las más altas notas o porque tenían una conducta impecable (cosas que se olvidan con facilidad), sino a aquellos con los que se pudo establecer un vínculo significativo. O, a aquellos con los cuales uno aprende algo importante que se instala en nuestra manera de ser maestros.

Recuerdo en particular a una alumna que me enseñó qué significa evaluar. Tenía una alumna que frente a notas 12 ó 18 era totalmente indiferente, hasta que ensayé reemplazar la evaluación tradicional por un comentario personal. Frente a una linda reflexión en un trabajo suyo le escribí que yo disfrutaba mucho de leer lo que ella escribía porque siempre encontraba ideas originales que me impactaban positivamente y hacían reflexionar, reflejando un especial estilo de razonamiento y redacción que quizá valía la pena cultivar.

Al leer mi comentario, vi que se conmovió. Le brillaron los ojos. Nunca más necesitó que le ponga una nota. Nunca dejó de entregar puntualmente sus trabajos. Ella empezó a disfrutar de hacer sus propios trabajos a partir de la retroalimentación que suscitaban. Hasta que no necesitó más de leer mi retroalimentación. Ese se convirtió en su estilo habitual con todos los profesores.

Experiencias como era fueron modelando mis convicciones, ayudándome a desaprender aquella forma de evaluar que solía usar por años para reaprender aquello diferente que tenía mucho más potencial educativo.

En un 6 de julio como el de hoy en el que se suele homenajear a los maestros, les agradezco a mis alumnos lo que me enseñaron para hacer de mí un mejor maestro.

Artículos afines

[Esta lectura es absolutamente imprescindible. Ser maestro en el Perú.](#) José Luis JUAN DE DIOS ORTIZ maestro de escuela Rural unidocente del pueblecito Bethania enclavado en las alturas de la provincia de Yauyos del departamento de Lima, a 4970 msnm.

[Mi "Día del Maestro" en Lauricocha \(Huánuco\)](#)

[Día del Maestro: Este profesor tenía una visión planetaria de su rol docente](#)

[Mensaje por el Día del Maestro: no estudies educación...](#)

[¿Qué recuerdan los alumnos de sus maestros? \(O quizá mejor, qué recuerdan los maestros de sus alumnos\)](#) Correo